

La obra de Eduardo Rivas

Bárbara Vidal

“Hay un cazador silencioso apostado en la esquina de la ciudad.
Se resguarda del viento y acecha a las hiedras que acaban de brotar del asfalto”.

Eduardo Rivas (Santander, 1984) es un avezado coleccionista de bellas cotidianidades, animales salvajes que se camuflan entre el gris de las aceras, los escaparates, los cristales sin limpiar de las oficinas y en las cuencas vivas de cientos de esculturas de las que nunca recordarás el nombre.

Como fotógrafo, Rivas se hace/te hace todas las preguntas posibles: ¿cuál es el límite de lo visible? ¿qué es un ser vivo? ¿qué se esconde tras las ventanas cerradas? ¿quién eres? ¿qué eres?... Y se responde/te responde con la mirada fija en el palpitar de las rocas, en la caprichosa ausencia de horizonte de ese paisaje simétrico, en la férrea rigidez de una tela de araña, en la mirada cautiva de hombre y mujeres tan libres como el dintel de sus puertas.

La ciudad es su templo, allí donde se desarrollan y se reproducen el homo urbis y sus demencias formales, lo precioso y lo precario de sus productos, el ritmo insufrible de sus creaciones, pura línea chorreante de líneas, perspectivas anticaballeras, huellas, rastros y restos, en color y en blanco y negro.

La ciudad y su periferia, allí está Eduardo, allí donde yacen unos y tratan de erguirse otros, donde florece un urbanismo rabioso y sin lógica, y el humano es sólo circunstancia y tiempo.

El tiempo, ahí está, Eduardo Rivas captura el tiempo, las estaciones, la espera, lo inmortal, lo eterno y lo inevitable.

Bárbara Vidal

Periodista especializada en Arte y Cultura. Además de su carrera como reportera en TVE y en diversos medios escritos, desde 2009 edita con el colectivo ElPezGlobo//Industria Cultural una colección de Cuadernos de Creación en la que Eduardo Rivas ha participado con la publicación de su serie Homo Urbis. ElPezGlobo también se dedica a la gestión de eventos culturales.